

Mayo/2017

www.capacitasalud.com

BOLETÍN

Capacitasalud



InvestigAMÁS  Capacita Salud
Estudios de Salud y Sociedad

SOBRE MODELOS Y (DE) GESTIÓN EN SALUD

Enio García¹

Mayo 2017

El debate sobre los modelos de gestión en salud tiene como base dos conceptos fundamentales. Por más obvio que parezca, es importante resaltar que por un lado está el concepto de la “metodología basada en modelos”, y por el otro lado el de “gestión en salud”.

La metodología basada en modelos se caracteriza por la elaboración de esquemas que buscan establecer regularidades y patrones en la

observación de los eventos analizados. Muchos investigadores, principalmente los del campo de la antropología, critican este tipo de metodología argumentando, principalmente, que la misma tiende a la cosificación de la realidad y de los sujetos involucrados en ella.

Esta crítica se basa fundamentalmente en la idea de que los modelos generan una homogeneización de los procesos y actores bajo estudio, lo que crearía una supuesta imagen monolítica que excluiría del proceso analítico la visión y la palabra de los actores sociales.

Además, se plantea el riesgo de que los análisis basados en la teoría de modelos estén centralizados más en los modelos desarrollados que en el proceso real bajo estudio, que seguramente tiene mayor complejidad que el primero. Este hecho está asociado a una supuesta búsqueda de racionalidad y coherencia lógica,

¹Docente de la Maestría en Gestión de Sistemas y Servicios de Salud (CEI-UNR). Mail: eniojg@gmail.com

posible de observar solo en los modelos, nunca en los procesos reales.

Eduardo Menéndez, un gran referente de la antropología de la salud en Latinoamérica, reconoce estas críticas pero a la vez hace su contra punto a las mismas. Hay que recordar que la categoría de análisis más reconocida desarrollada por ese investigador es la de “**modelo** médico hegemónico”, muy vigente en la actualidad en varios estudios sobre los servicios y los sistemas de salud.

Menéndez argumenta que para no caer en la trampa de la cosificación, los modelos tienen que mantener una relación constante entre los sujetos y la estructura. Ese autor reafirma la importancia de trabajar con la palabra y la visión de los sujetos, pero sin excluir los aspectos macrosociales y culturales. En este sentido, plantea que los procesos reales no pueden estar reducidos exclusivamente a las experiencias de los sujetos, ya que muchos fenómenos descritos en términos poblacionales tienen explicaciones que van más allá de las microrrelaciones entre los individuos.

A través de estos argumentos, Menéndez defiende el uso de la metodología de modelos planteando la importancia de no negar la existencia de las estructuras sociales y la posibilidad de observación de ciertas regularidades en los procesos que se quieren estudiar. Para que esto pueda funcionar, recomienda que los análisis basados en esta metodología eviten la polarización entre lo colectivo y lo individual, y también entre la estructura y la acción. Otro aspecto importante es entender que los modelos son construcciones provisionales que intentan analizar ciertas relaciones en un dado momento histórico.

La otra definición conceptual, la de gestión, puede ser un poco difusa, ya que esta es una categoría atravesada por discusiones técnicas y también políticas.

De manera general, se podría definir la gestión, desde un punto de vista “más técnico”, como la movilización de diversos tipos de recursos para alcanzar objetivos organizacionales, vinculada fundamentalmente a los procesos administrativos y al modelo burocrático.

Desde un punto de vista “más político”, si se quiere, gestionar es resolver problemas. Más allá de la burocracia o de los procesos administrativos, se busca encontrar soluciones inmediatas o de mediano plazo, provisionales o definitivas, para los problemas que están en la agenda política.

En algunos casos, la visión técnica-administrativa-burocrática se asocia a las necesidades políticas generando cierta congruencia en el proceso de gestión. En otros, puede haber un (casi) total desencuentro entre estas dos perspectivas, lo que puede producir entresacas para la gestión, creación de estructuras paralelas en las instituciones y baja eficiencia en la resolución de los problemas.

Más allá de los dos casos extremos planteados, en la mayoría de las organizaciones la relación entre la visión técnica y política se dan en los espacios “grises” que existen entre los extremos. Además son muy cambiantes según los momentos políticos, las necesidades de la institución, las habilidades y capacidades de los actores involucrados, etc.

Gastão de Souza Campos, define a los modelos de gestión en salud como las distintas formas desde las cuales se busca organizar la gestión para garantizar el derecho a la salud al menor costo posible.

Es importante resaltar que los modelos de gestión en salud están estrictamente vinculados a una política sanitaria, materializada en un sistema de salud. Que también hay un vínculo muy importante con la fuerza laboral en salud, o sea, la forma de organización de los trabajadores de salud dentro de los servicios e instituciones sanitarias. Que además, esta fuerza laboral produce, y es producto de, un modelo de atención

en salud que define la organización del cuidado y de la atención sanitaria. Y que, todo esto está atravesado por distintos modelos de financiamiento que garantizarían (o no) la viabilidad económica del sistema.

Esta visión plantea al modelo de gestión como un paraguas que tiene como su eje central la política sanitaria y, la organización de la fuerza laboral, el modelo de atención y el modelo de financiamiento como las varillas que lo sostiene.

Al haber distintos modelos de gestión en salud y, además, diversos intereses, muchas veces contradictorios, en juego en el campo sanitario, la implementación de ciertos modelos no necesariamente busca garantizar el derecho a la salud, aunque este debiera ser el objetivo como plantea la definición de Souza Campos.

Es importante tener estos conceptos en claro al momento de analizar las posibles disyuntivas que se pueden presentar en los análisis que se quieran hacer sobre la gestión en salud.

Disyuntivas que se pueden presentar entre una gestión más colegiada (horizontal) o de un tipo más piramidal (jerarquizada), entre lógicas compartimentadas o interdisciplinarias, entre un modelo más centralizado y otras lógicas que plantean la descentralización, o mismo entre adoptar mecanismos de gestión pública o los más propios de la gestión privada.

Pensar en los modelos como apreciaciones provisorias que tienen en cuenta la coyuntura, los distintos momentos históricos, la relación entre actores y estructuras, y en la gestión en salud como capacidad de resolver problemas sanitarios, sistémicos e individuales, en el marco de instituciones burocráticas y normativas, es un paso importante para poder analizar las disyuntivas presentadas sin prejuzgar las opciones y las definiciones tomadas en determinados contextos como buenas o malas en sí mismas. Es un buen ejercicio analítico para comprender mejor

a los procesos de gestión en salud dentro de sus contradicciones y complejidades.